

Una obra de Cavallé

Pasa a menudo en las librerías (todo lo contrario de lo que ocurre en las carnicerías o en las panaderías, donde uno entra a piñón fijo): curioseas, tienes una vaga idea del libro o de los libros que te gustaría llevarte. Y, al final, te quedas con un poemario cuya autora ni siquiera habías oído mentar. Estaba allí, en un estante olvidado, el más incógnito de los libros, el más discreto de los lomos.

Pues eso mismo me sucedió a mí el otro día, en un librería de Reus. Di con una poeta brasileña, Orides Fontela, cuyo nombre -y, ya no digamos, cuya obra- desconocía por completo. El poeta Joan Navarro tradujo una antología de sus versos para la editorial Tres i Quatre. Voz singular, que dice aspirar a dominar la "palabra áspera, no plástica". Y que también

escribe que "toda palabra es crueldad".

Me quedé con el libro gracias a un poema bellísimo sobre una trenza deshecha, "Madeja", y al último verso citado. De hecho, el verso podría aplicarse a una hermosa obra de teatro de Joan Cavallé, *Peus descalços sota la lluna d'agost* (Arola) que tuve la suerte de ver representada, hace dos sábados, en el teatro Metropol de Tarragona, en cabal dirección de Albert Mestres -un hombre que convierte en oro (o casi) todo lo que toca-.

El texto de Cavallé es, parafraseando el irónico título de Isaac Rosa, "otra maldita obra sobre la guerra civil". Y viene muy a cuento, en tiempos (revueltos) de recuperación de la memoria histórica. Lo que pasa es que, en las tablas, no recuerdo haber visto ni una sola obra que reflexione sobre la tragedia de la guerra civil española.

Dos arqueólogos interesados en hallazgos antiquísimos dan con los huesos de los cinco miembros de una familia en una fosa común. En el pueblo donde se produjo el crimen nada se dice, todo se oculta. El silencio amortajó a los vivos. A partir de esa escena, Cavallé analiza el pánico y el deseo de saber la verdad; el valor ejemplarizante de la memoria y el acuerdo tácito para no decir ni mu.

El texto es muy bueno y acaso exige que, al salir del teatro, te lo lleves a tu casa para redescubrirlo poco a poco en todos sus matices. Lo suyo sería que se representara donde debe representarse una obra de este calado: ¿en el Nacional? Lo suyo sería que lo nuestro brillara en ese escenario, creo yo. Pero claro, no es un texto posmoderno. Es un texto que pesa de verdad. ●